

Objeciones a la apología católica sobre el bautismo de infantes

Por Lorenzo Luévano Salas

INTRODUCCIÓN.

Cuando he estado predicando el evangelio en casa de aquellos que no son cristianos, sino que pertenecen a la Iglesia Católica Romana, he notado que no ponen objeción alguna cuando les muestro que el bautismo de infantes no es enseñado en la Palabra de Dios, sino que en todos los casos de bautismos se trata de personas adultas.

Sin embargo, ¿sucede así con todo católico? ¿Sucede así especialmente con los sacerdotes, o con católicos que estudian y se preocupan por encontrar en la Biblia apoyo para sus ideas? No sucede así, pues esta clase de católicos creen que ellos sí son buenos católicos, pues conocen bien su religión, y hasta se han capacitado para defender su fe.

Para ayudar a los tales, diversos hombres religiosos en el catolicismo, han preparado folletos en los que se enseña con respecto al bautismo infantil, y en los cuales se presentan incluso textos bíblicos donde, supuestamente, dice que los infantes sí eran bautizados.

¿Enseña realmente la Biblia que los infantes eran bautizados? ¿No será que los apologistas católicos, sencillamente hacen uso de artimañas para intentar convencer a los desapercebidos, que el bautismo de infantes es aprobado por Dios? Notemos cada caso, cada argumento a la luz de lo que dice la Palabra de Dios.

LAS DIFERENCIAS ENTRE LOS EVANGELIOS.

En el libro "Diálogo con los protestantes", en la página 101, escrito por el apologista católico, Flaviano Amatulli Valente¹, se presenta el primer argumento a favor del bautismo infantil, basado en la diferencia que hay entre tres evangelistas con respecto a la gran comisión. He aquí el argumento:



"...vemos una diferencia entre San Marcos, San Mateo y San Juan. San Marcos dice que hay que primero creer y después recibir el bautismo. San Mateo y San Juan hablan de una manera más general. San Mateo dice que hay que bautizar y después enseñar. San Juan dice que es necesario nacer dos veces para entrar en el reino de Dios: La primera mediante la carne y la segunda mediante el Espíritu..."

Flaviano Amatulli intenta probar que la narración de Marcos tiene que ver con el principio de la predicación del evangelio, con lo que el llama "primera etapa del cristianismo", en la cual primero se predicaba el evangelio y se bautizaba a los que creían, lo cual incluye solamente a adultos. Una vez que se predicó y se bautizó a los adultos, entonces dio inicio la segunda etapa, en la cual se bautizaba a todos, tanto niños como adultos, lo cual, según dice, enseñan Mateo y Juan. ¿Es esto así? Nada más lejos de la verdad.

En primer lugar, ¿de dónde sacó eso de que Marcos menciona una "primera etapa del cristianismo", y Mateo y Juan otra? Esto es puro invento de Flaviano Amatulli para justificar el hecho de que ellos bauticen incrédulos infantes. Los cuatro evangelios no muestran etapas del cristianismo, ni diferentes formas de predicar el evangelio para que la gente se salve. Los cuatro evangelios dicen cómo el hombre puede ser salvo:

1. Mateo: Bautismo (Mateo 28:19)
2. Marcos: Creer y Bautismo (Marcos 16:15, 16)
3. Lucas: Arrepentimiento (Lucas 24:47)
4. Juan: Creer (Juan 20:19-31)

¿Qué tenemos? Que el hombre, para ser salvo, necesita creer el evangelio, arrepentirse de sus pecados y ser bautizado. Esta es la verdad que enseñan todos los pasajes.

Sin embargo, preguntemos, ¿por qué no pueden mostrar los evangelistas "etapas distintas" de la predicación del evangelio? Por una sencilla razón, porque se trata del mismo evento. El evento narrado en Mateo 28:19, es el mismo evento narrado en Marcos 16:16 y Lucas 24:47. Los discípulos que se habían de hacer, mencionados en Lucas 24:47, son aquellos a quienes los apóstoles habían de predicar de Marcos 16:15, luego, no pueden ser dos o más etapas de predicación. Las palabras "toda criatura" de Marcos 16:15, hacen referencia a los "discípulos" de Mateo 28:19.

Si Cristo hubiera hecho referencia a una "primera etapa" de predicación, no hubiera dicho "toda criatura", sino: "...Id por todo el mundo y predicad el evangelio a todo adulto primero...", excluyendo y dejando para la segunda etapa a los infantes, pero, ¿dijo tal cosa Jesús?

Si Mateo 28:19 hace referencia a una "segunda etapa" en la que se bautizaban infantes, ¿mandó que los apóstoles hicieran a los niños "discípulos"? Imposible, pues estos

"discípulos" tienen ya la capacidad de aprender, de ser enseñados (v. 20). ¿Tienen los infantes tal capacidad? ¿Tienen los infantes la capacidad de "guardar todas las cosas"?

¿NACER DOS VECES O NACER DE NUEVO?

Flaviano Amatulli, como muchos otros apologistas católicos, dicen que Juan 3:5 al 6 hace referencia al bautismo, y sobre todo al bautismo de infantes. Ellos dicen que al nacer "de la carne", uno nace siendo "bebé". Luego, al nacer "del Espíritu", también tiene que ver con un "bebé".

Los apologistas católicos insultan nuestra inteligencia, pues quieren dar la impresión de que la frase "nace de la carne" y "nacer del Espíritu" suceden, ambos en la infancia, cuando se es bebé. Pero, ¿enseña tal cosa el texto? No.

Nicodemo, quien era un maestro en Israel, jamás pensó en un bebé cuando Jesús le habló del "nuevo nacimiento", sino que preguntó, "...¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?...?" (v. 4). Así pues, el texto habla de personas adultas naciendo de nuevo. Jesús habla, pues, de nacer de nuevo y no de nacer dos veces.

Lo más interesante de todo, es que el contexto aclara que en el nuevo nacimiento, sigue siendo necesaria la fe en Jesucristo para poder experimentar dicha bendición, pues Cristo sigue explicando a Nicodemo, diciendo, "...para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna..." (v. 15, 16). Entonces, ¿quiénes pueden nacer de nuevo? Los que tienen la capacidad de creer (v. 16). ¿Pueden hacer esto los infantes?

SE BAUTIZÓ TODA LA FAMILIA.

Tanto Flaviano Amatulli, como Pedro Herrasti en su folleto El Bautismo, dicen que los casos mencionados en el libro de los Hechos, particularmente Hechos 16:15, 31-33; 18:8 y 1 Cor. 1:16, representan casos donde se bautizó a los infantes, mismos que están implicados en las palabras "casa" y "familia". ¿Es esto así?

Consideremos el caso de Hechos 16:15, donde se habla de Lidia y los de su familia. Nótese que Lidia, en conformidad con lo que dicen e implican los cuatro evangelios, "estaba oyendo" la Palabra del Señor (v. 14). Es así que su corazón fue abierto, es decir, es así que tuvo fe, pues la fe viene por oír la Palabra del Señor (Romanos 10:17). ¿Vamos a creer, en base a lo que indica este texto, así como el resto de textos paralelos que hablan sobre el bautismo, que la palabra "familia" está limitada a aquellos que tuvieron la capacidad de oír y creer en la Palabra del Señor, tal como lo hizo Lidia? No puede ser de otra manera, pues así como ella tuvo que oír, creer y ser bautizada, así sucedió con "su familia", pues si ellos fueron bautizados como ella, luego tuvieron que haber oído y creído lo mismo que ella creyó.

Una cosa interesante, es que el texto dice "una mujer", frase traducida de la palabra griega "gune" (**gune**), la cual se utiliza tanto de mujeres casadas como de solteras (Mt. 11:11; 14:21; Lc. 4:26; Ro. 7:2). Es notable que Lidia sea "vendedora", lo cual sería extraño si tuviese

marido, y por consiguiente niños en casa. Si Lidia es soltera, la "familia" de esta tendrían que ser sus padres, los cuales ya son mayores, siendo dependientes de ella. Luego, la familia de Lidia que fue bautizada, no fueron niños sino adultos (¿Dejaba Lidia a su bebé en casa, mientras ella vendía en la calle?). Si era viuda, como lo sugiere Robertson, es razonable que sus hijos fueran ya grandes; por lo que si la "familia" que fue bautizada incluye hijos, estos eran ya lo suficientemente grandes para obedecer el evangelio. Así pues, este texto, con toda la información que tenemos con respecto a los requisitos de un bautismo, hacen imposible que las personas bautizadas en casa de Lidia sean infantes.

En Hechos 16:31-33 tenemos el caso del carcelero de Filipos, y en el versículo 33 dice que se "...bautizó él con todos los suyos...". Según los apologistas católicos, la frase "los suyos" incluye infantes. Sin embargo, esto no puede ser así, pues los mismos que fueron bautizados, son los que oyeron la Palabra del Señor, pues el versículo 32 dice que "...le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa..." ¿Hablaron la palabra del Señor a infantes? Si esto no es así, entonces tampoco bautizaron infantes. El versículo 34 es todavía más claro al identificar a los que fueron bautizados como "creyentes", pues el texto dice que el carcelero "...se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios..." Toda su casa oyó y creyó, por lo que fueron bautizados. Luego, no hay infantes bautizados en el texto.

En Hechos 18:8 encontramos el caso de Crispo. ¿Fueron bautizados infantes en este caso? Además de que el texto no lo dice, tampoco puede ser inferido por las palabras "toda su casa", pues toda su casa "creyó" junto con Crispo. No creyó Crispo por su casa. No creyó Crispo y algunos de su casa, sino él "con" toda su casa. Todo esto sugiere que los de la casa de Crispo tenían la capacidad de oír y creer para ser bautizados. Otra vez, no hay infantes oyendo, creyendo y siendo bautizados en el texto.

Pablo dice en 1 Corintios 1:16 que bautizó a "...la familia de Estéfanos..." ¿Se incluyen aquí infantes? Si analizamos toda la narración, comenzando desde el versículo 10, nos encontramos que había una controversia entre personas "bautizadas". Los bautizados se estaban identificando con los que les habían bautizado. Así pues, preguntamos, ¿podrían los infantes participar en tales contiendas? ¿Podrían los infantes decir, "...yo soy de Pablo..."? ¿Podrían los infantes entender los argumentos del apóstol, presentados en el versículo 13? Esto es importante, pues toda la narración presenta a personas que oyeron del evangelio, que entendían con respecto a la muerte de Cristo y su autoridad, todo lo cual usa Pablo para mostrar que ellos pertenecían a Cristo y no a cierto hombre, aunque este los haya bautizado. Luego, el texto en cuestión no sugiere infantes bautizados.

Para añadir todavía más evidencia al respecto, y mostrar así que no hubo infantes bautizados en la familia de Estéfanos, notemos lo que dice un texto paralelo. Fíjese en lo que dice 1 Corintios 16:15, "...Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que ellos se han dedicado al servicio de los santos..." Es evidente que la "familia de Estéfanos" incluye a personas que "...se han dedicado al servicio de los santos...". ¿Tenemos a infantes dedicados a este servicio? Si no es así, luego, tampoco hay infantes bautizados en "la familia de Estéfanos", sino personas adultas que tienen la capacidad de comprender el sacrificio y la autoridad de Cristo, así como el actuar en base a la fe que han recibido, es decir, el servicio a sus hermanos.

Otra cosa importante es que Pablo dice que "la familia de Estéfanos" son las "primicias de Acaya"; lo cual significa que fueron los primeros bautizados de Acaya. Cuando Pablo predicó en Acaya, predicó primero en Atenas (Hch. 17:15). Sin embargo, a Estéfanos lo encontramos aquí en Corinto. Así pues, Estéfanos y su familia son los primeros bautizados en Corinto, aunque provenientes de Acaya. Si Estéfanos y su familia estuvieron en Corinto cuando fueron convertidos, Pablo explica que "...muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados..." (Hch. 18:8), luego, si en este grupo va Estéfanos y su familia, ¡tuvieron que oír y creer antes de ser bautizados! ¿Pueden hacer esto los infantes? No pueden. Pero suponiendo que en este grupo no va Estéfanos y su familia, sino que fueron convertidos en Acaya, es decir, en Atenas, aún así tuvieron que oír y creer la predicación del apóstol, pues se explica que "...algunos creyeron, juntándose con él; entre los cuales estaba Dionisio el areopagita, una mujer llamada Dámaris, y otros con ellos..." (Hch. 17:34) ¿Pueden creer y aún juntarse con Pablo los infantes? Luego, la frase "la familia de Estéfanos" no incluye a infantes bautizados.

LOS NIÑOS Y CRISTO.

En cuanto este punto existen varios argumentos que debemos considerar a la luz de las Escrituras. El primero de ellos tiene que ver con el pueblo hebreo, el segundo con la actitud de Cristo hacia los niños, y el tercero con respecto a la situación espiritual de los mismos.

En cuanto al pueblo hebreo y los niños, Flaviano Amatulli y otros, afirman que si la iglesia es el pueblo de Dios, entonces también los niños deben ser bautizados, pues si en el antiguo pueblo de Dios, es decir, los judíos, eran circuncidados los niños al octavo día de nacidos (Gn. 17:2; Lc. 2:21), entonces en el nuevo pueblo de Dios también deben ser los niños bautizados aún siendo bebés.

Con respecto a este argumento, debemos hacer notar que el pueblo del antiguo pacto estaba compuesto por los descendientes biológicos de Abraham, pues la Biblia dice, "...Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y *tu descendencia* después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti..." (Gn. 17:7). Por otro lado, el pueblo del nuevo pacto está compuesto por creyentes en Cristo, quienes por la fe son descendientes de Abraham, "...Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe [...] por lo cual también su fe le fue contada por justicia. Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada, sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro..." (Romanos 4:13, 22-24). Así pues, el paralelismo que se intenta hacer entre los circuncidados hebreos y los creyentes del nuevo pacto es por demás absurdo. No se puede justificar el bautismo de infantes a la luz de tal idea.

¿Qué podemos decir de la circuncisión mencionada en Colosenses 2:11 y 12? Los apologistas católicos dicen que en la circuncisión judía eran infantes los circuncidados, así pues, esta circuncisión de la que habla Pablo, también debe incluir a los infantes. Sin embargo, se debe notar que los circuncidados que menciona Pablo, fueron sepultados con Cristo en el bautismo, "...mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos..." (v. 12). ¿Pueden los infantes tener fe, para recibir así la circuncisión de Cristo, es decir, el bautismo?

No pueden. Es por esto que en el argumento de Pablo la circuncisión tiene que ver con lo que significa, limitando este acto espiritual sobre los que pueden tener fe.

¿Qué actitud mostró Cristo hacia los niños? Los hebreos mostraban en algunas ocasiones una actitud muy negativa hacia los niños. Evaristo Martín Nieto comenta que entre los judíos "...El niño no estaba considerado legalmente como persona, por lo que no gozaba de la plenitud de los derechos humanos hasta que no tenía la edad de estudiar y la capacidad de cumplir la ley. Era propiedad absoluta del padre que podía disponer de él a placer. Todo lo de la casa le pertenecía al jefe de familia: los hijos, la mujer, los esclavos, los animales domésticos, todo. Los niños apenas tenían valor alguno y el que tenían, lo tenían en orden a que algún día serían adultos; entonces comenzarían a contar en la sociedad. La atención, que se les prestaba, no se debía a lo que eran, sino a lo que un día serían...". Es por esto que leemos en Mateo 19:13, "...Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase; y los discípulos les reprendieron...". A esto Jesús respondió, "...Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos..." (v. 14). ¿Enseñan o sugieren estas palabras el bautismo infantil?

En primer lugar, notemos lo que Cristo no dijo. El Señor jamás pronunció palabras tales como, "...dejad que los niños sean bautizados...", luego, inferir que este texto tiene que ver con el bautismo, es pura imaginación, pero no interpretación del texto.

En segundo lugar, nótese que dice Cristo, "...de los tales es...", ¿qué significan esas palabras? ¿Dice que de ellos será el reino, o "es"? ¿Cómo podría ser de ellos si no estaban aún bautizados, ni bendecidos, es más, ni aún Cristo hacía alguna oración por ellos? Luego, no iban a venir a Cristo para recibir o ser del reino, sino porque era de ellos. En todo caso, el texto muestra que los niños no necesitan ser bautizados, pues antes de eso el reino es de ellos. Luego, el contexto es contrario a la doctrina católica.

¿Qué podemos decir del pecado original? ¿Acaso los niños han heredado ese pecado, por lo cual necesitan ser bautizados? Falso, la Biblia no enseña que exista el pecado original. Es más, ningún texto de la Biblia dice que el bautismo sea para perdón del pecado original.

En Hechos 2:38, dice que el bautismo es "para perdón de los pecados", y no para el "perdón del pecado original". Los niños mencionados en el verso 39, no son sus infantes, pues si así fuera, no diría en el verso 41, "...los que recibieron su palabra fueron bautizados..." ¿Pueden los infantes "recibir la palabra predicada"? Luego, no hubo infantes bautizados para el perdón del pecado original el día de Pentecostés.

El pecado, según la Biblia, es algo que "hacemos" o "dejamos de hacer". Pecar, es la trasgresión de la norma de conducta que Dios ha establecido (1 Juan 3:4). El pecado es la trasgresión de la ley de Dios. Cuando "hacemos" esto, es decir, cuando transgredimos la ley de Dios, entonces pecamos. Por tanto, el pecado es algo que "hacemos". También, según la Biblia, pecar es dejar de hacer lo bueno, que uno sabe que debe hacer (Stgo. 4:17; Gál. 6:9) "...El que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado..". Entonces, pecar es "dejar de hacer" lo bueno, que uno sabe que debe hacer. En resumen: "Pecado" es algo que "hacemos" o que "dejamos de hacer". Pero no es algo que "heredamos". La Biblia no da esa definición de "pecado". Así pues, al considerar lo que dice la Biblia con respecto al pecado y los pecadores,

vemos que la doctrina católica arrebató a los niños del reino de los cielos, los entregó al reino de Satanás, y luego formula la doctrina del bautismo infantil para llevarlos al reino, ¿bíblica tal doctrina? (Véase: ¿Hereda el hombre el pecado?)

CONCLUSIÓN.

He demostrado que la apología católica sobre el bautismo infantil no se ajusta a la verdad. Sus argumentos no es sino pura sofistería² que convencerá solamente a los incautos. La Biblia enseña que los candidatos al bautismo necesitan primero creer en el evangelio de Cristo (Marcos 16:15, 16), arrepentirse de sus pecados (Hechos 2:38) y confesar que creen en Jesucristo como Hijo de Dios (Hechos 8:37, 38). ¿Ha obedecido usted el bautismo bíblico? Si usted fue, supuestamente bautizado de infante, ahora deberá pensar muy seriamente en la salvación de su alma, pues quien no es bautizado tal como lo manda el Señor, no verá la vida (Marcos 16:16).

Elaborado por:

Lorenzo Luévano Salas

Marzo, 2007.